



IMPLICACIONES DE LA POLÍTICA PÚBLICA Y SISTEMAS DE GOBERNANZA EN TRES PROGRAMAS DE MAESTRÍA DE LA UNIVERSIDAD VERACRUZANA: ALGUNAS REFLEXIONES

Héctor Avilez Morgado

Universidad Veracruzana. Doctorado en Investigación Educativa.
hectoravilesmorgado3@gmail.com

Alim Getze Mani Eden Vásquez Feria

Universidad Veracruzana. Doctorado en Investigación Educativa
edegetali@gmail.com

Área temática: Área temática 10. Política y gestión de la educación

Línea temática: Implementación, gestión y puesta en marcha de las políticas: análisis sobre los modelos de arriba hacia abajo que orientan la instrumentación

Tipo de ponencia: Reporte parciales o final de investigación



Resumen

Se presentan algunos hallazgos de una investigación que se encuentra en curso. Se analiza el efecto y las implicaciones que ha tenido el discurso y las políticas públicas que son articuladas por los programas federales que contribuyen en la labor académica y científica tanto de académicos como de estudiantes que participan en los programas de posgrado. El trabajo se sostiene por lo enunciado sobre el método Rhodes para exponer la manera en que se han tejido las redes de política y las colaboraciones en tres programas de maestría de la Universidad Veracruzana que cuentan con el registro ante el SNP. Se acompaña de una perspectiva comparativa para desarrollar el proceder metodológico del trabajo. Los referentes empíricos son la Maestría en Ciencia Animal, Maestría en Ciencias sociales y Maestría en Enfermería. Entre los resultados se destaca el significativo crecimiento que han tenido los posgrados de la UV en los programas federales, así como la contribución que tienen las redes de política pública y el sentido de gobernanza para cumplir con los indicadores que se tienen en los programas federales e institucionales.

Palabras clave: Políticas públicas, Programas de posgrado, Gobernanza.

Introducción

Una aproximación en torno al concepto de política (policy) evoca primariamente dos dimensiones, una de carácter teórico y otra de nivel descriptivo. En la primera, se distingue la participación de las teorías politológicas que se sustentan sobre teoremas que abordan el poder, el consenso y el conflicto. En la segunda, se tiene un pleno consenso sobre el aspecto institucional, como herramienta que legitima y articula las decisiones que intervienen en los campos donde entra la política (académicos, científicos, sociales, culturales, políticos y más) y sobre los que se pronuncian e interceden: leyes, sentencias, actos administrativos, políticos o conductuales que explican las acciones que se demandan (Aguilar-Villanueva, 1992).

Una noción relevante para interpretar la manera en que se conducen estas dimensiones reside en la gobernanza. En términos generales, la gobernanza refiere a la manera en que los individuos como las instituciones configuran las acciones e interacciones para resolver las diversas problemáticas sociales que requieren el trazado de diferentes rutas, intereses y acciones capaces de subsanar las ausencias de los distintos campos (Peters, 2019; Pierre y Peters, 2000).

En la actualidad, el entorno educativo constituye un escenario en donde se puede identificar las contribuciones que han tenido las políticas públicas, el trazado y aplicación de las leyes y el sentido estricto de la gobernanza. A pesar de que en todos los niveles académicos es configurada por los actores y los grupos que participan en las instituciones, el realce que se cobra en las instituciones de educación superior (IES) y sus correspondientes programas de posgrado refleja un campo en donde se tejen luchas, estrategias y diversas actividades que derivan en la maximización de los recursos que se ponen en juego dentro de los programas que incentivan el quehacer académico y científico, tal es caso de los programas federales.

La literatura en torno a la participación que ha tenido las políticas públicas dentro del entorno académico y en sus posgrados ha evidenciado que el impacto obtenido de las políticas sobre el quehacer académico y científico de los investigadores y estudiantes que participan en la investigación educativa resulta determinante para el desarrollo de estos (Flores-Crespo, 2009; Aparicio, 2020).

Otros trabajos han subrayado el papel de las políticas dentro de los posgrados como una pieza clave para el desarrollo académico, científico y tecnológico que emprenden los actores dentro de los programas (Rivas, 2004; Arredondo, et al., 2006; Adalid y de Urdanivia, 2011; Sánchez-Saldaña, 2012; Flores-Osorio, 2018; Salceda y Alcántara, 2020). Si bien es cierto que dentro de las IES y sus posgrados resulta imposible homogeneizar la participación de sus actores y programas, un reto que ha sido constante habita en el acoplamiento de los indicadores y las actividades que se tejen dentro de estas, ya que los ideales o visión que abandera a los programas y sus políticas tiende a ser cambiante.

Por ello, en la presente ponencia dimensionamos el objetivo de exponer algunos de los resultados que se han obtenido tres diferentes programas de maestría que participan dentro de

los programas federales (PNPC-SNP y el SNI) que pertenecen a la Universidad Veracruzana. Estos posgrados orientan sus prácticas hacia la investigación y la profesionalización de sus estudiantes. Compartimos algunos datos preliminares de una investigación que se encuentra en curso.

Desarrollo

Dentro del país, una de las entidades con mayor participación en la construcción de las políticas públicas en los programas de posgrado es el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). A sus más de 50 años de existencia, la institución representa un elemento importante en la promoción y desarrollo de los posgrados mediante el despliegue de los programas que se relacionan con el desarrollo de la ciencia, la tecnología y la pertinencia social (CONACyT, 2021).

En la actualidad, la participación del CONACyT y sus programas subsidiarios simbolizan una valiosa herramienta de trabajo para el fortalecimiento académico y científico del posgrado mexicano. Por ejemplo, el PNPC, representó una estrategia de evaluación de las diversas actividades que son realizadas al interior de los posgrados (planes de estudio, planes de mejora, personal académico, infraestructura del posgrado, indicadores de productividad académica y científica por parte del personal académico y estudiantil).

Como parte de las estrategias operativas que ha emprendido el CONACyT de manera reciente, se resalta el anuncio que tuvo en el 3^{er} Foro Nacional de Posgrados “Nuevas bases para la formación e investigación en posgrados CONACYT” sobre la creación del nuevo Sistema Nacional de Posgrados (SNP), el cual ha suplantado las funciones del PNPC. Entre los objetivos que se plantea está el favorecer la pertinencia social y científica de los programas, priorizando una repartición (económica) equitativa entre los programas y sus entidades académicas (CONACYT, 2021).

Por su parte, el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) surgió en 1983, con el propósito de salvaguardar el recurso humano dedicado a la investigación al interior de las IES, así como impulsar el desarrollo y mejora de las actividades científicas de sus usuarios (Rodríguez, 2016). En el caso de los académicos e investigadores que cuentan con el reconocimiento del SNI se convierten en agentes que disponen de un prestigio científico a diferencia de aquellos que no lo tienen (Suárez & Muñoz, 2016).

Entre las IES que se han sido acreedoras de los insumos que proporcionan los programas federales se encuentra la Universidad Veracruzana (UV). La entidad se ubica a lo largo de cinco regiones dentro del estado de Veracruz (Xalapa, Veracruz, Orizaba-Córdoba, Poza Rica-Tuxpan, Coatzacoalcos-Minatitlán). La casa de estudios también cuenta con una universidad intercultural que se ubica dentro de cuatro diferentes sedes (Grandes montañas, Huasteca, Selvas, Totonacapan) y, en total ofrece 357 programas educativos que integran a los programas Técnicos, Técnicos Superior Universitario, Licenciaturas, Especialidades, Especialidades Médicas, Maestrías y Doctorados, que a su vez se concentran en seis diferentes áreas académicas que son

evaluadas de diferente manera dentro de los programas federales: Artes, Ciencias Biológicas y Agropecuarias, Ciencias de la Salud, Económico-Administrativa, Humanidades y Técnica (UV, 2023a; UV, 2023c).

En el caso de los programas de posgrado tienen un importante impacto para la preparación académica, científica, social e incluso industrial y cultural de las y los estudiantes que se encuentran inscritos en los programas. Con el propósito de visualizar algunos de los avances conseguidos en los posgrados de la UV, compartimos algunos datos que se han concretado dentro de los programas federales en los últimos tres años en los programas federales que sostienen el desarrollo y evaluación de las prácticas académicas y de investigación que emprenden los posgrados a nivel nacional (PNPC-SNP) (ver tabla 1).

Tabla 1. *Evolución de los Posgrados de la Universidad Veracruzana que participan en los programas federales*

	Registro ante el PNPC	Registro ante el SNP
Especialidad	6	16
Maestría	44	74
Doctorado	21	35
N	71	125

Fuente: elaboración propia a partir de los datos obtenidos de (CONACyT, 2022a; CONACyT, 2022b).

Tanto los programas como los incentivos han incrementado. Sin embargo, también se involucra reconfiguraciones que se han diseñado dentro de los posgrados para alcanzar o concretar los indicadores que legitiman el quehacer de las actividades que emprenden los académicos y estudiantes. En un inicio, notamos casi una duplicación del total de los programas que cuentan con el reconocimiento de su calidad académica ante el SNP y, que por ejemplo, en el caso de las especialidades, por poco se ha triplicado el registro. En cuanto a los programas de maestría y doctorado, ambos casos han multiplicado por 1.7 sus programas que cuentan con el reconocimiento del SNP. Lo que refleja un significativo aumento y reconocimiento de diferentes posgrados. Además de la valía y posicionamiento que otorga estos programas a los posgrados.

En el caso de los investigadores que participan dentro de la UV podemos expresar que también han tenido un revelador aumento en el SNI (Ver tabla 2). Comprendemos que la participación en el sistema se objetiva como una evaluación individual de los actores, sin embargo, es prudente señalar que para concretar con todas y cada una de las actividades deben tejerse diversas tareas dentro y fuera de los posgrados que les permita a los investigadores vincularse con otros actores o grupos que contribuyan a su producción científica. Por ejemplo, los académicos deben participar dentro de una línea de generación y aplicación del conocimiento (LGAC) o en un Cuerpo Académico que les permitan consolidar las tareas académicas y científicas que se demanden en los programas (o en su currículo).

Tabla 2. Participación de los académicos de la UV que participan en el SNI

	2019	2020	2021	2022	2023
Candidato	86	105	133	144	196
I	301	348	395	456	534
II	51	57	58	65	79
III y emérito	19	18	21	22	28
N	457	528	607	687	837

Fuente: elaboración propia a partir de los datos proporcionados de UV (2023b).

Aquí, podemos resaltar la colaboración deben establecer con agentes externos o instituciones que les permitan obtener y contribuir a diferentes actividades o proyectos científicos, ya que esto les permite consumir las demandas que se plasman en los programas federales (PNPC-SNP, SNI) e institucionales. De igual forma, identificamos que el grueso poblacional de los investigadores se encuentra sobre el nivel I, seguido de aquellos que están en el nivel de candidatos, pero también conviene resaltar que evidentemente en los niveles más altos se requiere cumplir con diversas tareas (y años) que demuestren entre otras cosas una internacionalización de la producción académica y científica de los académicos.

Desafortunadamente, las universidades y en específico los posgrados han sido permeadas por abordajes de calidad que se derivan de la fábrica fordiana. En donde en lugar de contar piezas ensambladas, se contabilizan aulas, laboratorios, académicos, egresados y publicaciones, entre otros elementos (Abreu-Hernández & De la Cruz-Flores, 2015, p.163). Esto incluye una producción continua de escritos, participaciones en congresos de investigación y diversos labores académicos que constaten las prácticas académicas y científicas de sus actores y programas.

Partiendo de lo que hemos señalado en torno al concepto de Gobernanza y de los aportes expresados de Rhodes (1997) para el análisis de las redes de políticas pública, exploramos algunas de las vinculaciones que se han operacionalizado en el actuar de los programas y de sus académicos para acreditar/cumplir con los indicadores que se contemplan sobre los programas federales del país (PNPC-SNP, SNI).

Rhodes advierte que las redes políticas poseen dos características. La primera es que estas redes se conforman por el trazado que buscan tener o alcanzar los actores, instituciones o los agremiados de estos sectores. La segunda, es que poseen cierto grado de independencia que les permite competir junto a otra redes que también buscan alcanzar los insumos políticos o económicos que se ponen en juego dentro de determinado campo (como el académico en las instituciones o posgrados o el científico de los programas) (Rhodes, 1997; Porras, 2012).

Por su parte, Marsh y Rhodes (1992) señalan la existencia de factores exógenos (que participan fuera de la red) y los endógenos (que participan dentro de la red). En los primeros, mencionan la presencia de los factores económicos, mismos que pueden afectar las relaciones y la manera en que se establecen las dinámicas de trabajo de los actores, así como la participación que

llega a tener un nuevo conocimiento para el abordaje de las problemáticas dimensionadas. En el caso de los factores endógenos, representan a los insumos que aportan cierta estabilidad a la red, así como a las relaciones que establecen los actores y las instituciones (Marsh y Rhodes, 1992), para consumir la existencia de las redes.

Los autores proponen el uso de tres niveles de análisis para el estudio de las redes que se tejen sobre las políticas públicas o las instituciones: el primero expone los intereses que persigue el estado y las lógicas que configuran sus programas. Por ejemplo, el actual gobierno prioriza concretar una mayor incidencia social y una repartición equitativa de recursos económicos para todos los posgrados. El segundo nivel, corresponde al nivel meso, este busca evidenciar la manera en que se tejen las relaciones que establecen los actores con sus pares o con las instituciones en las que participan. Un ejemplo de ello estriba en la interacción que formulan los académicos y los estudiantes con agentes que participan en el grupo de trabajo en los que se desarrollan o en otro externo a ellos. Por último, el nivel micro, visualiza el estudio individual de los actores, lo que hacen o no para mantenerse dentro de la red o en el grupo de investigación al que pertenecen (por ejemplo, sus actividades científicas o sociales que les facilita el acceso a ciertas rutas o grupos de investigación).

Consideramos que dentro de los programas de posgrado se requiere tejer maneras específicas de comportamiento entre los actores y entidades. Por ejemplo, la conformación de las redes políticas de manera inicial dentro de los programas puede comenzar por los requerimientos que se determinan dentro de los posgrados y, posteriormente, se busca hacer frente a las demandas que se requieren ante programas como son el SNP o el SNI. Para concretar todas las redes (y sus actores) que necesitan para responder a una formalización de un grupo científico, ya sea una LGAC o un CA que dispone de ciertas perspectivas e intereses en sus dinámicas de estudio. Los actores deben contar con ciertos recursos que les permita el intercambio con otros actores ya sea dentro o fuera del mismo posgrado, estos bienes tienen que ser del interés de ambas partes.

Es decir, un grupo que dispone de cierto material, el cual, llega a ser del agrado de otros actores o redes que también buscan concretar un intercambio o contribución con el grupo. Esto puede ser una publicación científica, la consolidación de un grupo de investigación, la gestión de recursos económicos para el desarrollo de proyectos o incluso el intercambio de actores que consoliden las prácticas de los colectivos académicos. Aquí conviene destacar que uno de los puntos con mayor impacto dentro de las redes habita en la movilización, disponibilidad y poder que tienen sus actores. Por ejemplo, miembros con un rango distintivo (académicos con niveles más altos dentro de los programas federales) llegan a tener una mayor participación y disposición de actores -y recursos- que aquellos miembros que apenas se están iniciando en las prácticas científicas, esto resulta consistente para la toma de decisiones y para el actuar que se establece dentro de las redes políticas.

De igual manera podemos señalar que, por ejemplo, todas y cada una de las redes que se conforman dentro de los programas de posgrado acoge ciertas preferencias políticas que

pueden o no vincularse con los discursos que se establecen en los programas federales e institucionales. Para efectuar estas cuestiones, los actores que participan dentro de las redes políticas deben establecer o dimensionar ciertas estrategias que facilite el trabajo colaborativo con otros actores. Un ejemplo de tales consideraciones se observa en las producciones científicas que requieren formularse para evidenciar las solicitudes de los programas que objetivan el quehacer científico de los académicos y estudiantes que participan en los posgrados. Por otra parte, resaltamos también la colaboración que se llega a tener dentro de las dinámicas académicas (o formativas) que requieren establecerse en los programas, por ejemplo, la participación en los comités tutoriales, la codirección o dirección de las tesis de los estudiantes y otros productos más.

Asumimos que la dinamización y escrituración que establecen los actores y las redes políticas que se estructuran en los posgrados se requiere establecer ciertas dinámicas y colaboraciones con agentes que se beneficien ambas partes de los bienes o recursos (económicos, sociales, científicos, políticos) que permita responder a las demandas que se tienen dentro de los posgrados y, por otra parte, que también pueda responder a los pliegos petitorios que se extienden sobre los programas federales e institucionales que incentivan el quehacer académico y científico de los académicos y estudiantes.

Con el propósito de exponer estos aspectos, en la tabla 3 presentamos una comparativa de tres diferentes programas de maestría (Ciencias sociales, Ciencia Animal y Enfermería) que participan en diferentes áreas de conocimiento de los programas federales (Área VI: Biotecnología y Ciencias Agropecuarias; Área V: Ciencias Sociales y Área III: Medicina y Ciencias de la Salud) y, que también orientan sus prácticas de diferente manera. Es menester aclarar que los programas de maestría de la UV son los que tienen una mayor participación dentro de los programas federales (PNPC-SNP y SNI).

Tabla 3. Comparativa de tres programas de maestría

	Maestría en Ciencias Sociales	Maestría en Ciencia Animal	Maestría en Enfermería
Orientación	Investigación	Investigación	Profesional
LGAC	3	3	2
CA	4		
Investigadores dentro del SNI (esto incluye tiempo completo y parcial)	6 en el nivel III 5 en el nivel II 8 en el nivel I 1 en el nivel "candidato"	1 en el nivel III 2 en el nivel II 17 en el nivel I 3 en el nivel "candidato"	Datos no reportados
Convenios o colaboraciones internacionales		Universidad D´Cordova Universidad de Antioquia Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria La Universidad de Texas A&M	

Convenios o colaboraciones nacionales		CINVESTAV BUAP INIFAP	
---------------------------------------	--	-----------------------------	--

Fuente: elaboración propia a partir de las páginas institucionales de los programas.

Resulta relevante la configuración y articulación que han estructurado los programas de maestría. Primeramente, subrayamos la necesaria diferenciación que se tiene entre los programas que son de un carácter científico y el de tipo profesionalizante. Si bien es cierto que los tres cuentan con el reconocimiento ante el SNP. Las redes y gobernanza que han tejido sus actores tienden a ser completamente diferente. Recalcamos, por ejemplo, la notable participación que ha consumado el programa de ciencias sociales dentro del SNI, pues tan solo aquí se encuentra 6 de los 28 investigadores que disponen la UV en el nivel III y emérito. Este solo aspecto, constituye un problema ya que recordando que la necesidad de comprobar y articular diferentes proyectos académicos y científicos que justifiquen su posicionamiento en el SNI, esto trae tras de sí una posible competitividad entre los actores, al igual que los académicos que se encuentran en el nivel II y I. Además, de preguntarse sobre cómo establecen la gobernanza y las dinámicas en sus actividades dentro y fuera del programa.

Con relación a lo que se expone en la maestría en ciencia animal, resulta consistente con lo que ha enunciado la UV (2023b), ya que en el programa se observa una mayor concentración de investigadores que se encuentran en el I, y en menor medida están los que se encuentran en los niveles superiores. Secundariamente, acentuamos las colaboraciones que ha formulado con IES nacionales e internacionales, lo que en palabras de Marsh y Rhodes (1992), Rhodes, (1997), Porras, (2012) simbolizan las redes de política pública que contribuyen a la consolidación de las actividades académicas y científicas que establecen los investigadores y estudiantes dentro del programa y, que a su vez les permite cumplir con los indicadores que se promulgan en los programas federales e institucionales.

Por último, quisiéramos mencionar la importante participación que tiene el programa de maestría que orienta sus prácticas hacia la enfermería, pues si bien es cierto que las actividades que se formalizan no priorizan las actividades orientadas hacia la investigación, el posgrado ha encaminado un sistema de gobernanza que se adhiere a las peticiones formales que considera el nuevo SNP. Un ejemplo de ello estriba en la petición que se articuló a raíz del impacto que tuvo el SARS-CoV-2, el SNP priorizó el incentivo hacia los programas que consideran el ámbito de la salud y la formulación de nuevos profesionales.

Conclusiones

Por lo hasta ahora mencionado, conviene resaltar el principio de individualidad que han tejido todos y cada uno de los posgrados que participan dentro de la UV, esto obedece a ciertas

especificaciones que se visualizan en las demandas que postulan los programas federales y, a lo que se ha solicitado dentro de cada área de estudio a la que se suscriben. Si bien es cierto que se difiere entre las prácticas que son orientadas hacia la investigación y a la profesionalización, todas deben acatar las reglas que se postulan en los programas, lo que implica la participación -y posible protagonismo- que tienen sus académicos y estudiantes. Sobre todo en el manera en que se instaura el sentido de la gobernanza y las redes de política pública dentro de los posgrados.

Como hemos visto, cada programa forja una manera específica para su supervivencia, lo que involucra el tejido de un ideal académico y científico que dimensionan los programas federales y lo que los actores y programas deben efectuar. Si bien es cierto que en el modelo mexicano no existe la evidencia suficiente que exponga cómo se articulan las redes interorganizacionalmente, lo que repercute invariablemente en un problema del modelo Rhodes (Porras, 2012), consideramos que resulta ser una herramienta que permite visibilizar algunos de los tantos aspectos que se tejen sobre el aterrizaje de las políticas públicas y en el fortalecimiento que tienen los programas federales en el devenir científico del posgrado mexicano.

Para terminar, consideramos que estos pequeños aportes simbolizan unos insumos que puedan alentar el análisis y las diversas configuraciones que se están teniendo sobre la mirada que ocupa la política pública y los programas federales en el actual quehacer que tiene la ciencia en el país.

Referencias

- Adalid, C. M., & de Urdanivia, D. (2011). Conacyt y el posgrado: políticas de evaluación y calidad. *Gestión y estrategia*. 40. 87-98.
- Aguilar Villanueva, L. F. (1992). *La hechura de las políticas*. Ciudad de México: Miguel Ángel Porrúa.
- Aparicio, C. R. (2020). Revistas de investigación educativa: entre la productividad académica y la cambiante realidad social. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*. 30. 5-7.
- Arredondo, G. V. M., Pérez, R. G. & Morán, O. P. (2006). Políticas del posgrado en México. *Reencuentro*. 45. 0.
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). (2021). Comunicado 226. Recuperado de: <https://www.conacyt.gob.mx/Comunicados-226.html>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). (2022a). *Datos Abiertos del PNPC*. <http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/datos-abiertos-pnpc.php>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). (2021). ¿Qué es el Conacyt? Recuperado de: <https://conacyt.mx/conacyt/que-es-el-conacyt/>
- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). (2019). Regionalización del PNPC y S.N.I. (2019). Recuperado de: http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultasPNPC/datos_abiertos/REGIONALIZACION_PNPC_%20SNI_%202019.pdf

- Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). (2022b). Sistema Nacional de Posgrados (SNP). *Consultas*. Coordinación de Apoyos a Becarios e Investigadores - Dirección de Posgrado. <http://svrtmp.main.conacyt.mx/ConsultaSNP/?c=Consulta&a=TablasEntidades&num=VER>
- Flores-Crespo, P. (2009). Investigación educativa y políticas públicas en México: una relación amorfa y elusiva. *Sinéctica*. 33. 1-13.
- Flores-Osorio, J. M. (2018). Retos y contradicciones de la formación de investigadores en México. *Educación en Revista*. 34. 35-49.
- Marsh, D., y Rhodes, R. A. W. (1992). *Policy networks in British government*. Clarendon Press.
- Peters, B. G. (2019). Governance: ten thoughts about five propositions. *International Social Science Journal*. <https://doi.org/10.1111/issj.12181>
- Pierre, J. y G. Peters, 2000, *Governance, Politics and the State*, Basingstoke, Macmillan.
- Porras, F. (2012). *Gobernanza y redes de política pública en espacios locales de México*. En autor (coord.). Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Rhodes, R. A. W. (1997). *Understanding governance: Policy networks, governance, reflexivity and accountability*. Open University.
- Rivas, T. L. A. (2004). La formación de investigadores en México. *Perfiles latinoamericanos*. 12. 25. 89-113.
- Rodríguez, C. (2016). *El sistema nacional de investigadores en números*. Foro Consultivo Científico y Tecnológico, AC. Recuperado de: http://www.foroconsultivo.org.mx/libros_editados/SNI_en_numeros.pdf
- Salceda, J. P. & Alcántara, A. (2020). Una década evaluando la calidad del posgrado en México (2008-2018). *Revista InterAção*. 45. 3. 653-669.
- Sánchez-Saldaña, M. (2012). Políticas de posgrado. Procesos, coaliciones y efectos de su aplicación en México. Tesis de Doctorado. Doctorado Interinstitucional en Educación. Universidad Iberoamericana.
- Suárez, Z. M. H. & Muñoz, G. H. (2016). ¿Qué pasa con los académicos? *Revista de la educación superior*. 45. 180. 1-22.
- Universidad Veracruzana. (2023a). *Página institucional*. <https://www.uv.mx/>
- Universidad Veracruzana. (2023c). *Oferta educativa*. <https://www.uv.mx/oferta-educativa/>
- Universidad Veracruzana. (2023b). *Universo. Sistema de noticias de la UV*. Dirección General de Comunicación Universitaria. Departamento de prensa. <https://www.uv.mx/prensa/general/uv-casi-duplico-su-numero-de-investigadores-en-el-sni/>